

B92

G 5

V. 2

1902-07

ES PROPIEDAD



MONTERREY
VALDEVELAZO Y TELLEZ



COSMOLOGÍA

NOCIONES PRELIMINARES

1. Definición de la Cosmología.—I. Después de haber tratado en la Metafísica general del ser y de sus propiedades inmediatas comunes á todos los seres, debemos emprender el estudio de la Metafísica especial, que abraza el estudio del mundo, del alma humana y de Dios. La primera de estas tres partes es la Cosmología, que, según la etimología de la palabra, *es la ciencia del mundo*, y se define: *la ciencia ó parte de la Filosofía que estudia las razones supremas del mundo visible*. Se distingue de la Psicología y Teodicea en que ésta tiene por objeto á Dios y aquélla el alma humana, y de las ciencias naturales en que éstas estudian los cuerpos en las propiedades y fuerzas que están sujetas á la observación sensible, al paso que la Cosmología estudia la naturaleza material y sensible en sus razones supremas y últimas, que no están sujetas á las miradas de los sentidos. No por eso desdeñamos las ciencias físicas, antes al contrario el cosmólogo debe tener en cuenta sus observaciones, inventos y leyes, y por su medio elevarse al conocimiento de la naturaleza del mundo y de los cuerpos.

II. Síguese de lo dicho que las ciencias físicas están subordinadas á la Cosmología. Porque aquéllas estudian los seres de la naturaleza bajo un aspecto particular y en sus causas próximas é inmediatas; es así que éstas dependen de las supremas, que estudia la Cosmología; luego á ésta se subordinan las ciencias naturales.

2. División del tratado.—Tres son los reinos de la naturaleza:

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
No. 1325 MONTERREY, MEXICO

009665

el mineral, el vegetal y el animal, y los tres son asunto de la Cosmología. Pero, como quiera que el conocimiento de la naturaleza del alma del bruto lo facilita mucho la Psicología, sólo trataremos de los otros dos reinos, reduciendo el estudio de la Cosmología á los puntos siguientes: 1.º, del mundo en general; 2.º, de la naturaleza del cuerpo inorgánico y de sus propiedades inmediatas; 3.º, de la naturaleza de la planta; 4.º, del orden del mundo.

Algunas cuestiones que se echarán de menos en la Cosmología, se tratarán en la Teodicea, porque es más fácil entenderlas.

CAPÍTULO I

DEL MUNDO EN GENERAL

3. División del capítulo.—Al emprender el estudio del mundo, no debe demostrarse su existencia, así porque es evidente, como porque quedó probada en la Lógica al refutar el idealismo. Tampoco estudiaremos el origen del mundo, porque esta cuestión, junto con el análisis de los sistemas absurdos inventados sobre esta materia, se ventilará en la Teodicea; lo propio decimos sobre el fin último del mundo. En consecuencia, á dos se reducen las cuestiones del capítulo presente: á la de los caracteres generales del mundo y á la del tiempo en que fué creado; la primera será el asunto del artículo 1.º y la otra del 2.º

ARTÍCULO I

De los caracteres generales del mundo

4. Estado de la cuestión.—I. Entiéndese por mundo *el conjunto de seres corpóreos unidos entre sí y sujetos á un orden universal*. Fué llamado *cosmos* por los griegos y *mundo* por los latinos, por el orden y belleza que brillan así en sus diversas partes como en el conjunto; *máquina del mundo*, por el artificio admirable con que se enlazan sus diversas partes; *naturaleza*, por el principio de actividad que adorna á los seres todos de la creación; y *universo*, por la multitud y variedad de los seres que lo componen.

II. El objeto del presente artículo es demostrar los caracteres esenciales del mundo, y en especial, su contingencia: porque conocidos aqué-

llos, podremos elevarnos al conocimiento de la naturaleza del mundo, y demostrada su contingencia, caen por su base los errores de las escuelas materialistas. Pero entiéndase bien que para el intento que perseguimos no es menester que conozcamos individualmente todos los seres de la creación, porque de los que conocemos podemos lógicamente deducir que los demás, que escapan á nuestra observación, tienen los mismos caracteres, así como para conocer la naturaleza del hombre no es necesario que estudiemos uno por uno á todos los individuos de la especie humana.

5. TESIS 1.ª—El mundo es mudable y compuesto.

Parte 1.ª—Prueba.—1.º Es evidente que en el mundo hay mudanzas accidentales: así vemos que los cuerpos se mueven de un lugar á otro; hay atracciones y repulsiones entre los átomos y moléculas de los cuerpos, éstos aumentan y disminuyen de volumen, cambian de color, figura, etc.; 2.º, también hay mudanzas esenciales: pues observamos que por el análisis y síntesis químicos se producen sustancias diversas de las que antes existían, como quiera que ni el agua es la misma sustancia del hidrógeno y oxígeno, ni las de estos dos son la del agua. Pero si esto se nos negase, al menos es indudable que la planta no es la semilla, ni ésta es aquélla, y es mucho más evidente que los alimentos al convertirse en sustancia de nuestro cuerpo, sufren un cambio esencial; 3.º, si hay mudanzas intrínsecas, *a fortiori* las hay extrínsecas. Es así que no hay otras especies de mudanzas que extrínsecas é intrínsecas, y éstas no pueden ser sino accidentales y esenciales; luego el mundo es mudable.

Parte 2.ª—Prueba.—1.º Es indudable que el mundo no es un solo ser sino que consta de innumerables seres; pues ni el reino mineral es el vegetal, ni éste el animal; en cada uno de estos tres reinos hay especies diversas y cada una de éstas consta de innumerables individuos; 2.º, también lo es que el mundo es un compuesto integral, porque los seres de la creación visible son extensos, y el ser extenso consta de partes integrales; 3.º, los seres del mundo también son compuestos de esencia y accidentes, como quiera que, permaneciendo los seres idénticos á sí mismos, están sujetos á continuas mudanzas; 4.º, finalmente, los seres del mundo son esencialmente compuestos; porque siendo como son mudables, deben constar de acto y potencia, esto es, de elemento determinable y determinante (O., 49); luego el mundo por cualquier lado que se le considere es compuesto.

6. TESIS 2.ª—El mundo es finito y contingente.